



# LIBERTADOS DE PECADO

## Servos de justicia

Comité Nacional Juvenil

Amado joven de la Iglesia de Dios, por medio de este tema, nos da gusto poder compartir contigo una remembranza que solo como Iglesia de Dios tenemos; una maravillosa oportunidad de condición que, gracias a nuestro Señor Jesucristo, hoy poseemos: "la libertad". Para hablar de esta libertad, es necesario que hablemos de la esclavitud; la una sustituye a la otra, no hay cosa más apreciable que la libertad y nada más indignante que la esclavitud. Hoy en día, a la sociedad le causa miedo la palabra esclavitud, sin embargo, para nosotros como Iglesia de Dios, las características de libre y siervo desde otra perspectiva, son de gran importancia y valor.

### La esclavitud en Egipto

Empezaremos este tema, viendo la esclavitud del pueblo de Dios (Siervo es sinónimo de Esclavo, RAE), en la tierra de Egipto, recordando primeramente que el pueblo "Llegó por su propio pie" a dicha tierra, en una época de escases, José, en reconciliación con sus hermanos, lleva a toda la descendencia de su padre a la tierra de Gosén, siendo el Faraón quien lo ordena **Génesis 47:5-7**, ahí pasaron los años de escases que faltaban por pasar. Tiempo después del fallecimiento de José, se levantó un nuevo rey en Egipto que no conoció a José **Éxodo 1:8-13**, que no conoció a José ni sus proezas, este rey notó que el pueblo de Israel era mayor que Egipto y ahí, es donde conocemos que empieza la esclavitud, con más carga y más rigor de trabajo para el pueblo.

### Libertad del pueblo

Para que exista el acto de liberar, tiene que existir esclavitud, para que exista la acción de esclavizar, tiene que haber libertad. El pueblo ciertamente vivió libre en Egipto, y paso a ser esclavo, en esa esclavitud nace el libertador, Moisés, una historia conocida por nosotros, Moisés al ser llevado a tierra de Madian, mientras huía de faraón **Éxodo 2:15** Donde el siguiente hecho histórico fue la zarza ardiendo, **"Y dijo Jehová: Bien he visto la aflicción de mi pueblo que está en Egipto, y he oído su clamor á causa de sus exactores; pues tengo conocidas sus angustias: Y he descendido para librarlos de mano de los Egipcios, y sacarlos de aquella tierra á una tierra buena y ancha, á tierra que fluye leche y miel..."** **Éxodo 3:7-8**, Siguiendo el trazo, Moisés con Aarón se presentan antes faraón con la petición de que el pueblo celebrara fiesta en el desierto **Éxodo 5:1**, y después de una segunda entrada con Faraón (**Exodo7:10**) se desencadenaron las plagas sobre el pueblo egipcio, pero no fue así con el pueblo de Israel, **"Y aquel día yo apartaré la tierra de Gosén, en la**

**cual mi pueblo habita..."** **Éxodo 8:22**, después de las plagas, culminando con la institución de la pascua y la muerte de los primogénitos, Israel sale de tierra de Egipto, saliendo de Rameses (Gosen) a Succoth **Éxodo 12:37** y posteriormente acampar en Etham, a la entrada del desierto **Éxodo 13:20**.

### Trayecto a la tierra prometida

Al pueblo se le prometió una tierra rica en leche y miel, fructífera, esa fue la razón de ser librados de Egipto, pero en ese camino, hubo varias situaciones.

- **Manutención:** Durante la trayectoria, el pueblo gozó de bendiciones, como el maná (**Éxodo 16**), el agua (**Éxodo 17:1-7**), el cuidado de su calzado y muda de ropa (**Deuteronomio 29:5**).
- **Guía:** Una columna de fuego por la noche y una nube por el día y por medio del tabernáculo.
- **Prueba:** Frente al mar rojo, las aguas de mara, las murallas de Jericó, la manifestación en el monte Sinaí (**Exodo19**).

Todo para poder llegar a la tierra donde abunda la leche y miel. Sin embargo tuvieron que batallar por aquella "Heredad", después de que se purificó el pueblo y que hubo una nueva generación, entraron a la tierra prometida, la razón por la que fueron librados de la esclavitud de Egipto.

### Te saqué de Egipto porque eres un hijo para mí

Estas palabras fueron dichas al pueblo por medio del profeta Oseas (**Oseas 11:1**), y así fue, Dios sacó a su pueblo de Egipto para que fuese su tesoro especial, su pueblo, sus sacerdotes y reyes, para cuidarles y guiarles, aunque el pueblo falló, y se volteaban a los dioses, Dios les libró y amó. En este contexto, para nosotros es el mismo llamado, **"Salid de ella, pueblo mío, para que no seáis partícipes de sus pecados, y para que no recibáis de sus plagas"** Apocalipsis 18:4.

### Librados de pecado

¿En qué consiste la libertad que Dios nos da? ¿Es una libertad para hacer lo que queramos? O más bien, una libertad de, y en contexto con lo anterior, una libertad de Egipto (Pecado). Como iglesia de Dios es nuestro deber anunciar la libertad, pero que no nos suceda como aquellos hombres que menciona el apóstol Pedro **"Prometiéndoles libertad, siendo ellos mismos siervos de corrupción. Porque el que es de alguno**

**vencido, es sujeto a la servidumbre del que lo venció.” (2a Pedro 2:19).** para anunciar libertad, debemos entenderla primero y posterior ser nosotros libres, anunciar libertad con nuestra libertad, y también ser conscientes que somos siervos de quien nos vence, si obedecemos a la corrupción, a los actos carnales, a las concupiscencias de nuestra carne, somos siervos de pecado y por ende también libres de su gracia.

Dios llama a los que son siervos o esclavos de pecado para librarles, pero también llama a los que son libre, ¿Para hacerlos siervos? Puede parecer algo equivoco o erróneo, pero estas palabras **“Porque el que en el Señor es llamado siendo siervo, liberto es del Señor: asimismo también el que es llamado siendo libre, siervo es de Cristo.” (1a Corintios 7:22),** tienen una gran lección, ¿Has escuchado tú alguna vez esto: “Yo me porto bien, no necesito cambiar”? son palabras que a menudo se escucha, cuando anunciamos el evangelio, y es verdad, en el pueblo gentil hay personas que nunca en su vida han hecho mal al prójimo, no han robado o asesinado y demás, ellas se sienten bien consigo mismas, estas personas no se siente quizá **“Esclavos de pecado” pero si son “Libres de la Justicia” (Romanos 6:20)** a estos se refiere Dios, que llama siendo libres para ser siervos, y hay quienes si fuimos esclavos de pecado, puesto hay algunos que éramos **“Fornicarios, idolatras, adúlteros, afeminados, ladrones, avaros, borrachos...” 1 Corintios 6:9-10** pero ya no, la razón de ello, es el lavamiento **“Y esto erais algunos: mas ya sois lavados, mas ya sois santificados, mas ya sois justificados en el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios.” (1a Corintios 6:11)** A estos, se refiere Dios, con los que son siervos de pecado. De manera resumida, Dios llama a todos, si son siervos de pecado, son llamados para ser librados de pecado, si son libres de la justicia, son llamados para ser siervos de Justicia.

### Siervos de Justicia para santificación y vida eterna

Siguiendo con el contexto de la salida del pueblo de Egipto, hasta ahorita solo hemos visto que Dios nos libra de pecado, pero tiene que haber una razón, al pueblo se le pidió fidelidad, llevar ceremonias y ritos, purificarse, lo mismo es para nosotros. Nos a librado para que seamos suyos, seamos sus siervos **“¿No sabéis que á quien os prestáis vosotros mismos por siervos para obedecer le, sois siervos de aquel á quien obedecéis, ó del pecado para muerte, ó de la obediencia para justicia? Empero gracias á Dios, que aunque fuisteis siervos del pecado, habéis obedecido de corazón á aquella forma de doctrina á la cual sois entregados; Y libertados del pecado, sois hechos siervos de la justicia.” Romanos 6:16-18,** y versos más adelante nos da el por qué hemos sido libertados, al igual que el pueblo fue librado de Egipto, purificado

en el desierto para poseer una tierra, son indicaciones similares para nosotros ahora que somos siervos del señor, **“Mas ahora, librados del pecado, y hechos siervos á Dios, tenéis por vuestro fruto la santificación, y por fin la vida eterna. Porque la paga del pecado es muerte: más la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro.” (Romanos 6:22-23).**

### Trayecto a la vida eterna: vencedores

Con certeza podemos afirmar que nuestro al librarnos de pecado y hacernos siervos suyos nos ha dado ordenanzas que debemos seguir, como son los diez mandamientos dados al pueblo, después de 3 meses de su salida de Egipto (**Éxodo 19**) o como las parábolas vistas en temas anteriores (Reino de los cielos-Voz Juvenil pasada). Nuestro Dios al igual que al pueblo, no nos desampara y en este transitar en el desierto, que es nuestra condición como Iglesia, nos guía por medio de su espíritu **“Porque no habéis recibido el espíritu de servidumbre para estar otra vez en temor; más habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos, Abba, Padre. Porque el mismo Espíritu da testimonio á nuestro espíritu que somos hijos de Dios. Y si hijos, también herederos; herederos de Dios, y coherederos de Cristo; si empero padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados.” (Romanos 8:15-17)** y que además de guiarnos a la tierra prometida, la cual es nuestra herencia, este espíritu es garantía de lo por venir. Resta por demás, decir que además de la guía y ordenanzas, también recibimos la manutención **“Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.” (Mateo 6:33).** y las pruebas, porque es necesario que la iglesia sea santificada **“Para presentársela gloriosa para sí, una iglesia que no tuviese mancha ni arruga, ni cosa semejante; sino que fuese santa y sin mancha.” (Efesios 5:27).** y solo aquellos que sean vencedores, después de ser librados, serán quienes entren a la tierra prometida **“Al que venciere, yo le daré que se siente conmigo en mi trono; así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono.” (Apocalipsis 3:21).**

### No desmayemos

Amado hermano Joven, la invitación es a salir de la esclavitud de pecado, fijando nuestra mira en las cosas eternas que se nos han prometido, a pesar de las pruebas y difíciles circunstancias, sabiendo que lo por venir es mejor y que no tiene comparación con el desierto que atravesamos. **“Por tanto, no desmayamos: antes, aunque este nuestro hombre exterior se va desgastando, el interior empero se renueva de día en día. Porque lo que al presente es momentáneo y leve de nuestra tribulación, nos obra un sobremanera alto y eterno peso de gloria; No mirando nosotros á las cosas que se ven, sino á las que no se ven: porque las cosas que se ven son temporales, más las que no se ven son eternas.” (2a Corintios 4:16-18).**